



SOCIEDAD

Una semana después del accidente aún quedan 35 cuerpos por identificar

Las familias reciben "con desolación" la noticia de que se va a ralentizar el proceso de identificación dental para poder ponerles nombres y apellidos. Las más complicadas son las de las víctimas extrajeras que pueden comparar su ADN.

EFE, Madrid

Las familias recibieron ayer "con desolación" la información de que el proceso de identificación de las víctimas se va a dilatar, cuando se cumple una semana del accidente aéreo de Barajas en el que murieron 154 personas.

El centenar de familiares que aún permanece alojado en el Hotel Auditorium recibió esta información en una reunión que mantuvieron ayer al mediodía con la directora de Protección Civil, Pilar Gallego, y un responsable de la Policía Científica.

Durante el encuentro, que duró casi dos horas, los responsables de la investigación explicaron a los familiares que se ha tenido que activar una nueva fase en el proceso para poder poner nombre y apellidos a las 35 personas que todavía no han sido identificadas, a través del análisis de muestras dentales.

Así lo explicó Juan Morillo, alcalde del municipio jienense de La Guardia, amigo de un matrimonio fallecido junto a su hija de seis años, que aún están sin identificar.

"Nos han aportado datos y esperanzas", aunque el proceso se va a dilatar, dijo Morillo, quien explicó que el proceso de identificación de ADN se inició con la toma de muestras de saliva, siguió con el análisis de la ropa de los cadáveres, y ahora ha comenzado una nueva etapa, en la que se estudiarán las piezas dentales de los fallecidos.

"Hoy es un día muy complicado porque hemos tenido noticias", pero también era el día en el que los fallecidos debían regresar de sus vacaciones en Gran Canaria, lugar a donde se dirigía el avión siniestrado.

Las víctimas extranjeras

Durante la reunión, se informó de que las identificaciones más complicadas serán las de las víctimas extranjeras y la de un niño adoptado, aunque han dado esperanzas de que se van a concluir todas ellas, dijo Morillo.

Añadió que el ánimo de las familias es bajo porque de las 3.000 personas que el primer día del accidente se encontraban en el hotel apenas quedan cien y esto está haciendo mella en los que todavía permanecen.

Los familiares continúan acompañados por psicólogos "esperando la llamada de la Policía para recoger el cuerpo de sus allegados", tal y como explicó Manuel Martín, miembro de Cruz Roja. Por estas dificultades en la identificación de ciertas personas, como los adoptados, un laboratorio de genética granadino aconsejó disponer de un "carné genético" que vincule a hijos adoptados con sus padres adoptivos, tal como han hecho 27 familias, en su mayoría de Valencia, para demostrar la unión familiar en caso de indefensión o identificar a los niños en casos de catástrofes.

El gerente de Laboratorios Lorgen, Javier Valverde, explicó a Efe que el certificado de ADN es de suma utilidad para que los hijos adoptados reclamen derechos civiles o para esclarecer su identificación en caso de desaparición en viajes familiares o de muerte en catástrofes y accidentes como el ocurrido recientemente con un avión de Spanair en el aeropuerto de Barajas.

Precisamente, la identificación de un niño adoptado fallecido en dicho siniestro se está viendo dificultada por no contar con un ADN de referencia, según reconoció el pasado lunes el ministro de Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba.

El test genético, que tiene una fiabilidad del 99,9 por ciento, se realiza con un colector que toma muestras de saliva, y una vez introducida en el sobre correspondiente, se envía al laboratorio para que elabore un certificado protocolizado ante notario.

En este sentido, Lorgen firmó un acuerdo con la Federación de Asociaciones de Adopción Internacional (ADECOP), que representa a más de 3.500 padres, para facilitar su acceso a la prueba de ADN.

Valverde añadió que esta prueba, que se puede adquirir en las farmacias españolas, también

familiares de víctimas y heridos del accidente registrado en Barajas, según informó ayer la compañía en un comunicado.

Esta oficina es la segunda que la compañía pone a disposición de los familiares de las víctimas y se suma a la que funciona desde el día 20 en el Hotel Auditorium de Madrid.

La nueva oficina tendrá sede en el Hotel Tryp Iberia (calle Alcalde José Ramírez Bethencourt, 8) y abrirá con horario ininterrumpido de 9:00 a 21:00 horas.

Además, cuenta con un equipo de 12 voluntarios que prestarán ayuda para tramitar el pago del anticipo sobre las indemnizaciones a los familiares de las víctimas y a heridos, entre otras funciones. Así, se dará impulso a la tramitación del anticipo de la compensación por importe de 25.000 euros para que los familiares puedan atender los gastos iniciales de los heridos o beneficiarios legales de los fallecidos.